

El pollo cinéfilo

Por Marco Antonio Santiago

Para Elena

Anatomía de un asesinato

En los últimos tiempos he estado escribiendo mucho sobre dramas judiciales. Ustedes disculparán. Encontré una veta no explorada de antiguas películas con ese tema, y no pude resistir la tentación de aventurarme en sus, para mí, desconocidas galerías. El techo se derrumbó, y ahora estoy atrapado debajo de *La calumnia* de William Wyler, *Heredarás el viento* de Kramer y *Falso Culpable* de Hitchcock. Ya encontraré cómo salir, pero creo que tendrán que soportar un par de reseñas más de este tema antes de que vea la luz. En esta ocasión, quisiera recomendarles una película a la que, debo advertir, debemos ver bajo la lente de varias épocas. *Anatomy of a Murder* (Otto Preminger 1959), es un extraordinario mensaje en una botella para los tiempos modernos. Una película cuya temática puede parecer terriblemente anacrónica, y que, debido a su maestría en realización e interpretación, tiene perfecta validez y pertinencia en este año 2025, a 65 años de su estreno.

Paul Biegler es un abogado semiretirado. Ha perdido su reelección como fiscal en un pueblo de Michigan, y ahora flojea, semidesempleado, atiborrando su refrigerador con los peces que pesca en el lago, tocando el piano y bebiendo con su socio, el investigador sagaz y borrachín McCarthy, y siendo reñido por su secretaria Maida Rutledge. Un día, se presenta a su puerta un caso fascinante. Laura Manion, una joven esposa, se presenta para pedirle que defienda a su esposo, Frederick, un teniente del ejército americano que ha asesinado a un hombre llamado Barney Quill, dueño del bar local. Aunque al principio parece un asesinato a sangre fría, el teniente Manion afirma que mató a Quill porque este abusó sexualmente de su esposa. Biegler acepta el caso, mas que por las ganancias posibles, debido a su repercusión mediática y el prestigio que podría granjearle, y porque al aceptar el caso, fastidia al fiscal Mitch Lodwick, el hombre que lo sustituyó en el cargo.

Comienza así una investigación que tiene por objeto exculpar a Manion, usando el argumento de la ausencia de responsabilidad por motivos de locura transitoria, debido a la ira que el ataque a su mujer le provocó. La llegada del fiscal general para apuntalar la causa de la acusación dificulta todavía más el trabajo de Biegler. Y la joven y atractiva señora Manion vuelve todo aún más confuso. Laura es coqueta y desenvuelta, y Frederick un tipo violento

y celoso. Así que Biegler encuentra cada vez más difícil encontrar argumentos para la defensa. Además, el fiscal general Dancer, se dedica a insinuar que la actitud de la señora Manion justifica la agresión sufrida (con los viejos argumentos de su vestimenta y actitud, que tristemente aun son esgrimidos en nuestros días). Sólo una concienzuda investigación y un golpe de suerte, podrían cambiar el destino del juicio.

Otto Preminger adapta la novela homónima de Robert Traver (Seudónimo de John D. Voelker, abogado y juez), con un elenco de primera. Su película no estuvo en su tiempo exenta de controversia, debido a su temática, y al uso de ciertas palabras (entre las cuales se cuenta pantis, esperma y violación), que la colocaron en la clasificación de película "sucia". Aun así, mereció 7 nominaciones a los premios de la Academia (dirección, actor principal, 2 actuaciones de reparto, guion, edición y fotografía), de los que no ganó ninguno.

La cinematografía corre a cargo de Sam Leavitt, con un elegante blanco y negro que otorga elegancia y efectividad a la cinta. Y en un último detalle magistral, la banda sonora está a cargo de Duke Ellington, que incluso hace un cameo. James Stewart, Lee Remick, Ben Gazzara, George C. Scott, Eve Arden, y Arthur O'Connell, son sólo algunos de los interpretes de una historia que no solo critica el sistema judicial, y la manera en que la sociedad ve a las víctimas de abusos sexuales, sino la estructura misma de la sociedad, que prefiere colocar la responsabilidad de una agresión sexual en la víctima, antes que modificar sus prejuicios. Les sugiero con entusiasmo, ver una de las mejores películas de drama judicial de todos los tiempos. La recomendación de esta semana del pollo cinéfilo.



Comentarios: vanyacron@gmail.com,
[@pollocinefilo](https://twitter.com/pollocinefilo)

Escucha al pollo cinéfilo en el podcast **Toma Tres** en Ivoox.